iglesia de San Lucas

VINCENZO, FAUSTO y LUCIO PASSARELLI,
arquitectos e ingenieros

148 - 86

sinopsis

Es difícil definir de dónde brota la armonía que se respira en esta iglesia: de los fuertes claroscuros de la cubierta y de la «movida» pared del fondo, del candor del mármol del presbiterio, de las luces de tonalidades diversas procedentes de las vidrieras, de los ornatos sobrios de la balaustrada y del púlpito, del altar con el Sagrario de bello diseño moderno...; todas son notas ligadas en acordes de sonoridad, suaves y naturales.

De esta iglesia se sale de puntillas, para no romper ese encanto misterioso que posee, incluso cuando está en soledad y silencio.

Después de visitar el interior, se comprenden mejor los alzados exteriores, la sobriedad de sus líneas, la coherencia de la estructura, la severidad de las fachadas, y, sobre todo, su valor de «isla sagrada» en un barrio donde las casas se hablan en un lenguaje inarticulado y uniforme.

En materia de edificios religiosos no se debe entender por éxito la aprobación de la crítica o incluso de la masa, sino la de los fieles de todas las categorías, basada en la posibilidad de «rezar bien en su interior», y esto lo ha conseguido plenamente la iglesia de San Lucas, en la cual, y merced a una meditación profunda, la técnica ha prestado los medios de sostén y expresión.

Roma

25

El entorno que le sirve de fondo—un barrio ni escuálido ni pobre, pero ciertamente sin ningún carácter, en el que las casas son más bien altas con relación a la iglesia—no es precisamente el más apropiado para hacer resaltar los valores arquitectónicos de un edificio sacro. Sin embargo, los espacios anejos a la iglesia—vestíbulo maravilloso, en el cual o se está en espera de la vida sobrenatural o en el goce de los dones que se han recibido de Dios—y las áreas circundantes son amplias (tanto las que pertenecen a la parroquia como las públicas de la plaza de enfrente), de modo que el templo se abre a todas las calles convergentes, como puerto místico, para refugio y descanso del espíritu.

**fachada
norte**

situación

1. Campanario.—2. Púlpito.—3. Baptisterio.—4. Sacristía.—5. Al coro.—6. Almacén.—7. A la casa parroquial.—8. Salón.—9. A la tribuna.—10. A la cabina de proyección.—11. Acceso al salón y a las oficinas.—12. Altares.—13. Oficinas parroquiales.—14. Confesionario.—15. Panel con escultura.

planta general

Los arquitectos, en la concepción y realización de este complejo parroquial, intentaron, con fortuna, conseguir una claridad y sencillez en la composición—que reflejase, sin equívocos, el carácter religioso de su interior—, dentro de las limitaciones preestablecidas—emplazamiento siguiendo el eje de la plaza, una planta casi basilical y una volumetría clásica—.

Respecto a la decoración y ambientación del interior, pensaron que la casa de Dios debía diferenciarse de las casas de los hombres y, por consiguiente, ser tratada con mucho mayor cuidado que éstas. En este sentido, el arquitecto es, además de artista, un hombre de fe llamado a rendir honor y alabanza a Dios, siendo el sacerdote su principal colaborador. Así lograron imprimirle un gran significado arquitectónico y espiritual. Y, efectivamente, cuando se entra en el templo se siente un efecto de reconciliación con el mundo exterior, en el aliento místico de severidad y serenidad que esta iglesia inspira desde el primer encuentro. Es difícil definir de dónde brota la armonía que en ella se percibe: de los fuertes claroscuros de la cubierta, del candor del mármol del presbiterio, de los efectos creados por el movimiento de la pared de fondo, construida en hormigón armado, de las luces de tonalidades graduadas de las vidrieras de colores, de la ornamentación sobria de la balaustrada y del púlpito o del altar con el Sagrario de bello diseño moderno; todas ellas son otras tantas notas ligadas en acordes de sonoridad, suaves y naturales.

Esta iglesia invita a salir de puntillas, para no romper ese encanto misterioso que posee, incluso cuando está invadida por la soledad y el silencio.

detalle de cubierta

sección

A la decoración interior no se han añadido elementos disonantes que deformen el espíritu y la esencia que preside la concepción general. Los altares dedicados a los Santos están distribuidos a lo largo de una pared lateral con admirables cerámicas de Angeles Biancini, que reproducen los misterios de la Fe y la Gloria de los Santos. Sobre la pared lateral opuesta, las estaciones del Vía Crucis—obra de la misma escultora—se suceden en la penumbra para suscitar una meditación más recogida del misterio divino.

estructura

Fotos: VASARI

Después de visitar el interior es cuando se comprenden mejor los alzados exteriores, la sobriedad de sus líneas, la coherencia de la estructura, la severidad de las fachadas y, sobre todo, el valor de verdadera «isla sagrada» que esta parroquia representa en un barrio donde las casas hablan un lenguaje monótono y sin gracia, y donde, con un perfil neto y expresivo, viene a diferenciar las necesidades del cuerpo de las exigencias del espíritu. Pero para que la arquitectura exprese estas categorías opuestas, no son suficientes las interpretaciones cerebrales, sino que resulta preciso hablar con la evidencia de hechos comprensibles a todos, incluso a los fieles más incultos. Precisamente, en materia de edificios religiosos, no se debe entender por éxito la aprobación de la crítica o incluso de la masa, sino la adhesión de los fieles de todas las categorías, adhesión que se basa en la posibilidad de «rezar bien»; y ésta la ha conseguido plenamente la iglesia de San Lucas. Está claro que se ha llegado a la feliz concepción de este conjunto parroquial, a través de una meditación profunda, y que la técnica ha prestado sólo los medios exteriores de sostén y expresión.

1. Lucernario de hormigón armado.—2. Chapa de plomo.—3. Articulación.—4. Cerramiento.

Eglise de Saint Luc à Rome

Vincenzo, Fausto et Lucio Passarelli, architectes et ingénieurs.

Il est difficile à définir d'où jaillit l'harmonie qui règne dans cette église: des clairs-obscurs de la couverture et du mur de fond mouvementé, de la candeur du marbre du presbytère, des lumières de tonalités diverses qui tombent des varrières, des sobres ornements de la balustrade et de la chaire, du maître-autel, dont le tabernacle est d'un beau dessin moderne... toutes ces notes sont liées les unes aux autres en accords de sonorité douce.

C'est sur la pointe des pieds que l'on sort de cette église pour ne pas rompre le charme mystérieux qu'elle possède, même quand elle est vide et silencieuse.

Après avoir visité l'intérieur, on comprend mieux les façades extérieures, la sobriété de ses lignes, la cohérence de sa structure, la sévérité de ses façades et, surtout, sa valeur d'«île sacrée» dans un quartier où tout est exprimé dans un langage inarticulé et uniforme.

En matière d'édifices religieux, on ne doit pas entendre, pour succès, l'approbation de la critique ou même de la masse, mais celle des fidèles de toutes catégories, basée sur la possibilité de «bien prier à l'intérieur», et cela a été pleinement réussi pour l'église de Saint Luc, pour laquelle, et grâce à une profonde méditation, la technique a prêté les moyens d'appui et d'expression.

Saint Lucas church, Rome

Vicenzo, Fausto & Lucio Passarelli, architects & engineers.

It is difficult to know what is the true source of the harmony which this church exhibits, for it has many powerful and inspiring features, such as the strong contrasts in light and shade of the roof, the broken surface of the end wall, the candour of the presbytery marble, the many tones of the light passing through the glazing, the sober ornaments of the pulpit, the altar, and the balustrade, beautifully designed in a modern style. All these harmonise well together, in gentle, restrained, spontaneous tones.

This is a church from which one tends to walk out on tip toe, not to break its subdued, misterious charm.

The external aspect is appreciated better after having been inside this church. The soberness and coherence of its external elevations clearly enhance the nature of this building as a «sacred island» in the midst of a district where the everyday language is far more worldly.

In religious architecture success has nothing to do with approval by the critics or even by the mass of the people. What matters is that the faithful shall feel satisfied: that they can pray with devotion inside a building. By this standard, Saint Lucas Church is highly successful, for here the deep thought of the designer undoubtedly serves to inspire a greater religious devotion.

Sankt Lukas Kirche in Rom

Vincenzo, Fausto und Lucio Passarelli, Architekten und Ingenieure.

Es ist schwer zu sagen, woher die grosse Harmonie stammt, die in dieser Kirche herrscht: Von dem krassen Hell und Dunkel der Decke oder der belebten Wand im Hintergrund, dem blendenden Weiss des Marmors des Altarraumes oder dem verschiedenfarbigen Licht der Glasfenster, dem nüchternen Zierat der Kanzel und der Balustrade, oder dem Altar mit dem schönen modernen Sakramentshäuschen... All dies wirkt wie Musik aus weichen, natürlichen Akkorden.

Man verlässt auf Zehenspitzen diese Kirche, um nicht das bezaubernde Mysterium zu zerstören, das sogar bei völliger Stille und Verlassenheit die Kirche weiter umgibt.

Nachdem man das Innere der Kirche kennt, versteht man auch ihre äussere Form, die Nüchternheit ihrer Linien, die ineinander übergehende Struktur, den Ernst der Fassaden und besonders ihre Eigenschaft als «geheiliger Ort» inmitten einem Viertel, wo man in einer undeutlichen und gleichförmigen Sprache spricht.

Bei religiösen Gebäuden soll man nicht die Zustimmung der Kritik oder gar der Masse als Erfolg werten, sondern einzig und allein die der Gläubigen, die darin echte Andacht finden müssen. Und dies ist der Fall bei der Sankt Lukaskirche, für deren Bau die Technik Mittel und Ausdruck gab.